



El ejemplo de Arturo Prat y sus hombres que sigue en el alma nacional

147 años ya pasaron del Combate Naval de Iquique, pero cada día son más revalorizados el heroísmo y convicción de los tripulantes de la 'Esmeralda'.

Durante esta jornada el norte recuerda su efeméride más significativa y que refleja parte importante de su identidad desde aquel 21 de mayo de 1879 cuando el capitán Arturo Prat Chacón y parte de la tripulación de la Esmeralda dieron su vida por la Patria.

Al iniciarse el Mes del Mar, el ministro de Defensa, Fernando Barros, tuvo la oportunidad de dirigirse a los asistentes para entregar una breve reflexión en torno a la figura de Prat y los hombres que lo acompañaron: "(...) No pertenece únicamente al pasado, sino que sigue estando vigente en cada hombre y mujer -civil o militar- que sirve a Chile".

"Especial valor tiene, comprobar que ello ocurre en un entorno de una marina que dialoga con la ciudadanía, con nuestra industria y sectores productivos, que fortalece la conciencia marítima nacional, que actúa inspirada en el ejemplo de Prat, Condell y Latorre, sirviendo así de ejemplo a las nuevas generaciones", aseguró Barros.

La Armada relata que como si el destino quisie-

ra dejar imborrablemente marcado ese día -21 de mayo de 1879- para las Glorias Navales, en Iquique se reunieron cinco buques con cuyas iniciales se formó la palabra CHILE: 'Covadonga', 'Huáscar', 'Independencia', 'Lamar' y 'Esmeralda'.

El texto agrega que en el 'Huáscar' al avistarse los buques chilenos, se izó una gran bandera de combate, lo que imitó la 'Independencia'. El comandante Grau reunió su gente y pronunció la siguiente arenga: "Tripulantes del Huáscar: Ha llegado la hora de castigar al enemigo de la Patria y espero que lo sabréis hacer cosechando nuevos laureles y nuevas glorias dignas de brillar al lado de Junín, Ayacucho, Abtao y 2 de Mayo ¡Viva el Perú!"

Asimismo, precisa el texto histórico, el comandante Prat rápidamente se vistió para el combate, ciñéndose la espada al cinto y subiéndose a cubierta ordenando al contador Juan Óscar Goñi que arrojara al mar, en un saco, la correspondencia para la Escuadra, para asegurar que no cayera en manos enemigas. Ordenó izar las

señales "reforzar las cargas", "venir al habla" y "seguir mis aguas".

Mientras la 'Esmeralda' viraba hacia tierra, Prat ordenó tocar "atención" y arengó a su tripulación: "Muchachos: La contienda es desigual, pero, ánimo y valor. Nunca se ha arriado nuestra bandera ante el enemigo y espero que no sea ésta la ocasión de hacerlo. Por mi parte, os aseguro, que mientras yo viva, esa bandera flameará en su lugar y si yo muero, mis oficiales sabrán cumplir con su deber".

ESPOLONAZO

Tras el primer espolonazo del 'Huáscar', el comandante Prat al ver a sus pies el castillo del 'Huáscar' gritó: "¡Al abordaje muchachos!", lo que sólo fue oído en medio del estruendo, por el Sargento Juan de Dios Aldea Fonseca, que lo acompañó en su salto a la cubierta del buque enemigo. Otras versiones indican que Prat fue acompañado por un tercer tripulante que sería el marinero Luis Ugarte.

El corneta Gaspar Cabrales que tocaba "al ataque" fue acribillado por la metralla enemiga.

El comandante Grau, previendo el peligro que su buque fuera abordado por los tripulantes de la 'Esmeralda', se retiró rápidamente, no dando oportunidad para que el resto de la tripulación siguiera a su comandante.

El sargento Aldea cayó acribillado en el cas-

tillo de la nave peruana, mientras el comandante Prat llegó cerca de la torre blindada de mando, donde fue alcanzado por un disparo que lo hizo caer de rodillas, recibiendo posteriormente un balazo en la frente que le produjo la muerte de manera instantánea, detalla la Armada.

A bordo de la 'Esmeralda', la muerte de su comandante produjo un sentimiento de venganza y de dolor, que reforzó la convicción colectiva de no rendirse. Luego de la muerte de Prat, tomó el mando el segundo comandante, teniente F° Luis Uribe, quien pudo presenciar desde la toldilla los terribles estragos producidos por el 'Huáscar'.

Eran las doce horas y diez minutos cuando calló la corneta del grumete Pantaleón Cortés y la "Esmeralda" encontró su tumba en el mar.

De acuerdo a versiones entregadas por sobrevivientes, la 'Esmeralda' se hundió con todas sus banderas.

Al respecto, el teniente Francisco Sánchez se refería al tema de la siguiente manera: "Al sumergirse la Esmeralda, flameaban las banderas del palo trinquete, la de servicio, como buque de guardia; en el mayor, el gallardete, insignia de oficial de guerra; en el mesana, la de jefe de división. La bandera nacional izada en el pico de este palo desapareció la última de la superficie por haberse hundido el buque de proa".